



Seleccionada
María Remedios Moreno Molina
por su obra "Comisión por Omisión"

**Jóvenes
Artistas**

Castilla-La Mancha
2009

Poesía



Jóvenes Artistas

Seleccionada

María Remedios Moreno Molina

1980, Albacete

• *mmorenomolina@yahoo.es*

• Licenciada en Filología Hispánica y en Humanidades.

• Actualmente es profesora de Lengua Castellana y Literatura en Manzanares, Ciudad Real.

Comisión por omisión

Confesión de infracción

Excluida del tiempo, del antes y el después
del perro vagabundo
la amistad que trasnocha
el arte de la imagen
hago mi manifiesto
y me acuso
de no saber crear un manifiesto
de cumplir tantos años
y olvidarme de -esto es lo que quiero-
de engrasar el dolor
de tocarme el bolsillo- dinero a manos llenas-
y no mover los dedos
de no salir corriendo
desnuda y contra el miedo
de olvidar las promesas
de educar con la misma obtusa indiferencia
de contar las mentiras que a mí no me contaron
de aceptar la injusticia con el gesto del ciego.
He vuelto a cometer ese delito.



Jóvenes Artistas

El dolo eventual

Mato a todas mis hijas
Hoy he matado a la más pequeñita
a la que más me amaba
digo -no voy a hacerlo-
-no puedo decidir- pero
vuelvo a matar.
Elijo asesinarlas de una forma cruel
rápida y sanguinaria en unos casos
y me ayudo de máquinas horrendas.
En otros casos lenta pies de plomo
para cargarme a la nena
que me mira a los ojos sorprendida y extraña
sin saber que mamá está haciendo algo malo.

La posición de garante

Tu barbarie no es la mía.
No me impliqués.
Yo miraba el vacío
y los gritos
envolvían la noche.
Yo empujaba una piedra con el pie
y la sangre
me calaba el vaquero.
Sentí el relente en un escalofrío
y la baba
del hombre ya no estaba caliente.

Yo conduje en silencio
y la risa
nerviosa retumbaba en mi oído.
Ahora no tengo miedo.
Yo no he formado parte.
No me implique.
Sólo estuve presente hasta que amanecía.
Sólo robé el dinero para saldar mis deudas.

Condiciones objetivas de punibilidad

Cada mañana pienso
que va quedando poco para hacer algo
bello.
Vuelvo a cerrar los ojos
bostezo varias veces
-qué curioso-
contemplando orgullosa
el brillo de mi obra.
Espero que suceda mientras
ando desnuda buscando qué ponerme
y pasa la mañana entre gritos de niños
olor de adolescente
disgustos –desengaños- conversaciones nimias
más bostezos
-qué curioso-
que cuando llego a casa
no aspiro a crear obra
me descalzo vagando hacia el sofá





Jóvenes Artistas

vuelvo a cerrar los ojos
y pongo mi esperanza en cerrar mis sentidos.
Imagino con pausa –qué curioso–
que no logro moverme ni estar viva
intento solamente no pensar en lo bello
no pensar en mi obra, no crear.
Vuelvo a tirar el día.

Omisión del deber de socorro

Acaba de llamarme
me lo ha dicho
ha sido por la noche, a las tres o las cuatro
que no sirve de nada, eran promesas falsas
que no existen cerillas que lo quemen
que no existen verdades que duelan a los ricos
no estamos en la edad
no reunimos ninguna condición
y me dice que era una verdad a voces.
No hay duda de que nunca haremos nada.
Tengo miedo los martes de que no sea mentira.

Dolo genérico

Me he vestido de encaje esta mañana
me he pintado como una porcelana
me he puesto los zapatos de cristal
y me he dejado uno casualmente.

He cubierto mi pelo con una caperuza
y le he dicho a mi abuela que no podía quedarme.
Pero me he despejado.
Tienes mi canesú enganchado a la cama.
Me he cortado los pies porque bailaban
y me he comprado un desmaquillador
porque no soy tan blanca como el frío
porque no llueve tanto
porque no voy de azul
y porque las manzanas me dan asco.
Así que -por lo menos-
no me cuentes historias.

Omisión imprudente

No me caló el vestido tu asquerosa mirada
sí los insultos
me llamas -perra- zorra-
aprendí a no quejarme.
No paso miedo de tus religiones
sí de tus celos
quise cuidarte como a un hijo
te lamí las heridas
y me tragué la tierra para darte alimento.
Creció tu cuerpo y con él la amargura
y con ella el temor a no partir cristales con los dientes
No me importó.
No he respirado nunca por la supervivencia
mi vivir es sumiso y en cobijo.





Jóvenes Artistas

No me dolió el vacío
sí la ignorancia
con la que me obligabas a callar
cómo te gusta oírte con tu cantar más burdo
una palabra sucia basta para sanarte
qué ingenuo por pensar que me dolía
pintarme de payaso o taparme la cara
nunca me molestó guardarte la comida
solo grité y lloré una vez para siempre.
Me bordaste en las nalgas:
Esto es
ser mujer.
Tampoco dije nada.

Atenuantes

Me observan desde el fondo
me observan con el odio del que no sabe nada
me observan y se ríen con la risa del turbio
odian la madurez de la noche
y la desprotección de la mañana
-papá lo sabe todo-
Notan que he flaqueado
que ya tienen excusa para volcar su orín sobre mi pena.
Pierdo primero el habla
pierdo la orientación para volver a casa.
El hambre del desvío clamando la violencia
Me mantengo de pie porque soy estructura
títere –marioneta

pero no está mi carne
ni mi piel ni mis manos
mi cuerpo está muy lejos
-a mí no me dañabais-
Mi presencia es oblicua
hay temblor en mi vientre de manzana
no responde mi boca ni una mueca torcida
el peldaño incrustado dentro del miriñaque.
No hay dolor en la ausencia.
Haced lo que queráis.
Son ellos los culpables del hurto de mi cuerpo
pero yo no estoy dentro.
Es esta
mi condena.

La premeditación

Qué grado tan ínfimo de dignidad hace falta
para pegarse un tiro.
Si tuviera decencia.
Si me saliera voz para gritarte
poderoso que tragas
saturno que devoras
los bebés de los negros.
Si me llorara el fuego
si me ardiesen los mares.
Qué grados harán falta para que explote el mundo.



Jóvenes Artistas

Reparación del daño

Hace el frío de la lluvia en el módulo cuatro.

No recuerdo qué dije

mi última palabra

ni con quién he tratado.

Hoy es igual que ayer.

Hay un barro de olvido en el módulo cuatro.

Hay olor a gusanos y a yogurt por las noches

como el agua y el humo

ha perdido su forma.

No recuerdo qué hice.

La cena es a las siete en el módulo cuatro.

He perdido el olfato y el gusto

casi el tacto.

No recuerdo mi pena.

Hace el miedo del zorro en el módulo cuatro.